

Isla Negra 11/408

casa de poesía y literaturas

septiembre 2015 - (abril 2004)

suscripción gratuita.

Lanusei, Sardegna, Italia

Dirección: Gabriel Impaglione.

Publicación inscrita en el Directorio Mundial de Revistas Literarias UNESCO

Miembro fundador del Movimiento Poético Mundial

revistaislanegra@yahoo.es

- <http://revistaislanegra.fullblog.com.ar>

- <http://revistaislanegra.wordpress.com>

Nuevo: <http://revistaislanegra.wix.com/isla-negra>

“No sé si prostitución es abrir las piernas o cerrar los ojos”- Reynaldo Uribe

1

Evgueni Alexándrovich Yevtushenko

Zima, Siberia, Federación Rusa - 1933

Con dignidad

Con dignidad. Lo principal es recibir
con dignidad los tiempos que sean,
cuando la época se estanque
o se enturbie hasta el fondo.

Con dignidad, lo principal, con dignidad
para que los distribuidores de dádivas
no te conduzcan hasta el establo
y no te atasquen con heno la boca.

El miedo de los tiempos es la caída.
No malgastes tu alma en cobardía,
sino prepárate para la pérdida
de todo lo que te espanta perder.

Si ya todo está hecho trizas
hasta un extremo imposible de prever
recuérdate a ti mismo esta pequeñez:
“También esto hay que sufrir”.

Blas de Otero

Bilbao, España – 1916 -1979

En el principio

Si he perdido la vida, el tiempo, todo
lo que tiré, como un anillo, al agua,
si he perdido la voz en la maleza,
me queda la palabra.

Si he sufrido la sed, el hambre, todo
lo que era mío y resultó ser nada,
si he segado las sombras en silencio,
me queda la palabra.

Si abrí los labios para ver el rostro
puro y terrible de mi patria,
si abrí los labios hasta desgarrármelos,
me queda la palabra.

Emma Villazón

Santa Cruz de la Sierra, Bolivia – 1983- 2015

Ese vicio con plumas

Se parten las paredes.
Podrían derrumbarse y levantarse otras,
pero lo que se hará será maquillar las rajaduras,
curarlas con la capa de un largo vigor.
Alrededor de las hendiduras, la pintura calcárea
se descama y revolotean manchas oscuras dispersas.
Probablemente estuvieron ahí formándose desde siempre.
¿Por qué se las verá tan nítidamente hoy?
¿Cuántas estaciones habrán lamido el cielo
de abajo hacia arriba para que se transparente esta visión?
Cuántas. Pasan como la acelerada secuencia de una película.
Lo raro es ese vicio calmo con plumas
de seguir aguardando un largo vigor afuera.
¿O será esto un misterio de barca que no deja su agua?

Cioran

“aun hallándonos a mil leguas de la poesía, dependemos de ella todavía por esa súbita necesidad de aullar —
último estadio del lirismo—“

Tomás Borge

Nicaragua – 1930 - 2012

Voy a morir
entre miradas
y azucenas limpias
mientras las nubes se abren
y las manos se estrechan

Voy a morir
cuando las campanas
repiquen colibríes
como Dios me echó al mundo
y solo
igual que un martillo

Voy a morir
Sin embargo
esto no es un testamento
Es un buey cargado de venados
una chispa
para que ardan
los pectorales

Voy a morir
con la columna vertebral
intacta
con los nudillos
maltratados
y sin huellas en las rodillas

Voy a morir
Quiero ser un recuerdo
pequeño como un grillo
grande como un limón
Seré sólo un círculo
una caricia lenta

Voy a morir
sigan ustedes
que la vida es hermosa
Es un animal en celo
la gran fiesta
verdadera

Voy a morir
para seguir viviendo

"Poesía clandestina reunida", Lima, 2014, pp. 9-11.

Luis Alberto Crespo
Carora, Venezuela – 1941

¿Me hablas a mí
O era el camino?
¿Me nombras
Por mi nombre
O es tu agonía?
¿O es mi hermano
Que regresa al asilo?
¿Estás muerto
O es ya mediodía?
¿Qué hora es
O es el olvido?

Pierre Bernet

Cuba - 1950

¡Inocente!

En mi cuaderno de apuntes
 hubo una hoja en blanco
 digo sin líneas.
 Anarquista librepensador juzgarían
 porque no exigió disciplina
 cuando escribí sobre ella.
 Una hoja hippie
 pretendiendo que los pensamientos
 se expresaran en su espacio
 a la manera del amor libre.
 En época de la inquisición
 por brujale hubieran llevado a la hoguera.
 En tiempos de la esclavitud la colonia
 al cepo para cimarrones
 o condenada por conspiración independentista.
 En períodos de dictaduras
 desaparecida por subversiva.
 Una hoja que en mi juventud
 sería tildada de extravagante conflictiva
 y ahora
 cuando los calendarios marcan el 2014
 en algunas partes llamarían terrorista
 en otras disidente.
 Y nunca fue su culpa no marcar líneas.
 Quizá hubo un instante
 en que el operario de la imprenta
 estaba atento a sus asuntos.

Enrique Hernández D'Jesús

Mérida, Venezuela - 1947

Lo puedo dejar en la poética

Unido a un extraño presagio, los límites
 me llevan a la inconsciencia, y me apodero de un
 rostro que aparece oculto
 que es abominable, enfermo, despreciable
 y se estremece en la memoria, arrebatándome la calma
 Llego a confundir la belleza con el oficio y la costumbre
 Mi naturaleza logra destruir lo que amo
 Es un círculo
 Me arrastra Me observa y Me delata
 Presumo ser un ángel Me transformo
 picoteo la inocencia
 Retorcido señalado por la tempestad
 Me persigo y no me abandono
 Es la lujuria imposible
 lo sórdido de la navegación
 Una fatiga de combates
 ¡Tengo que recoger los trozos de la imagen!

**“El rugido de los leones, el aullido de los lobos, la ira del tempestuoso mar y la espada destructiva
 son porciones de eternidad demasiado grandes para el ojo humano”- William Blake**

Vicente Gerbasi

Venezuela – 1913 - 1992

Escritos en la piedra

En el valle que rodean montañas de la infancia
 encontramos escritos en la piedra,
 serpientes cinceladas, astros,
 en un verano de negras termiteras.
 En el silencio del tiempo vuelan los gavilanes,
 cantan cigarras de tristeza
 como en una apartada tarde de domingo.
 Con el verano se desnudan los árboles,
 se seca la tierra con sus calabazas.
 Pero volverán las lluvias
 y de nuevo nacerán las hojas
 y los pequeños grillos de las praderas
 bajo el soplo de una misteriosa nostalgia del mundo.
 Y así para siempre
 en torno a estos escritos en la piedra,
 que recuerdan una raza antigua
 y tal vez hablan de Dios.

Carmen Isabel Maracara

Venezuela

Viajes

Giras el globo terráqueo
 y el país donde se detiene
 te pertenece.

Pero solo posees
 el mapamundi estático
 de tu agenda.

de "Como arena", Monte Ávila Editores Latinoamericanos, Caracas, 2008

Waldo Leyva

Cuba - 1943

Un poema es siempre la carencia de algo

Un poema es siempre la carencia de algo.
 No hay personaje ajeno,
 todos descubren las claves ocultas del que escribe.
 Sólo el poeta sabe el daño que ocasiona cada verso
 pero sigue buscando la palabra.

El rasguño en la piedra, 1995.

Carlos Machado

Muritiba, Bahia, Brasil – 1951

Pêndulo

o braço do pêndulo
 nunca se agita

apenas acena sem
 ênfase

em compasso de
 despedida

Rafael Cadenas
Venezuela - 1930
Olvido

Hay paisajes que mis ojos niegan
 entonces escribo la soledad en la bruma
 a golpe de silencio sepulto los nombres que mi boca calla

Hay un intento de refugio en el pensamiento
 cuando viene de lejos una voz que se proyecta
 y sin palabras logra decir lo que fue en otro tiempo

De tanto achicar la memoria
 poco a poco se escapa entre las manos el olvido

en antología: La tierra tiene un nombre común, 8 festival mundial de poesía, 2011, Venezuela.

Miyó Vestrini
Francia – 1938 – Venezuela 1991
De aquí

Estar sola
 se ha vuelto algo tan miserable
 que escribo
 pensando para quien escribo.
 Se trata de conmovier de alguna manera
 cuando son vanos
 los deseos de echar a un lado el tiempo
 repitiendo
 desde hace años
 no sé muy bien qué hacer
 no sé muy bien qué hacer

Es una buena máquina, Ediciones Letra Muerta, Venezuela

Juanita Conejero
La Habana, Cuba
Cercanía de la distancia

Somos los mismos. Urgentes e imprecisos.
 tan trogloditas como ellos con el peligro
 a flor de piel y las manos sangrantes de castigos.
 Somos los mismos o peores
 a veces tan aislados como ellos
 desordenados nos preparamos para pensar
 y ahora ¿qué hacemos? Herimos el cerebro
 somos más búfalos que hombres
 más rascacielos que cavernas
 más piedras que ensueños majestuosos
 somos la rabia de los siglos
 el imperio de lo temible
 Hiroshima y Nagasaki
 descubriendo el dolor de todos
 en la gruta ignominiosa
 de nuestra propia vergüenza

Julia Gil
Tenerife, Islas Canarias

En Isla en paz, 2012.

Horas de siesta
 Casitas en la caleta
 Juegan dormidas.

Saúl Ibargoyen

Uruguay - 1930

Morir en Medellín

Todavía en Medellín
 el cielo reconstruye
 sus hojas de espuma
 sus fibras de agua verde.
 Al cielo se agregan
 los ladrillos bermejos
 las torres coloradas
 las tejas de sustancia enrojecida
 el óxido de la sangre cotidiana
 el púrpura enredándose
 en las lluvias que se mezclan
 con un aire de violento metal.
 En ese cielo menos alto
 que la noche:
 polvo de aviones triturados abrazándose
 cenizas de ropas y uñas guitarreras
 harina de sombreros y lenguas cantadoras
 pies enmuñados de negro
 todavía no reposan.
 Y escamas de un pasaporte
 con apellido y nombre destintados
 con fechas revueltas
 por el absurdo fuego
 no dejan de flotar.
 Un apellido solo casi
 de extranjera madre duplicada
 y un nombre extraído de hombre semental
 que negara bautismos y registros
 que ofendiera enaguas y entrepiernas
 se escuchan en cada gota sonora
 del cielo en Medellín.
 Una avenida con ese usado nombre
 y con ese inventado apellido ayuntándose
 y una repetida figura como estatua
 con la raíz de sus zapatos enredada
 en un sedimento de flores populares
 de esquelas suplicantes
 de músicas mágicas
 simplemente permanezcan sobre el asfalto
 -tan encendido tan mujerizado
 tan varonizado tan entreterrestre-
 del otro este otro
 cielo en Medellín.

"¿Palabra?", Tintanueva ediciones, México, 2006 - Premio XXXIV Juegos Florales San Juan del Río, QRo.

Saniya Sáleh

Siria -1935

El cuerpo del cielo

El cuerpo del cielo es oscuro y triste
 sea la noche la última ronda
 las luces fugaces ilusiones
 y más perceptibles las alas del silencio

Juan Ramón Jiménez: El poeta no es un filósofo, sino un clarividente.

Miguel James**Puerto España, Venezuela - 1953****Contra la policía**

Toda mi Obra es contra la policía.
Si escribo un poema de Amor es contra la policía
y si canto a la desnudez de los cuerpos canto contra la policía
también si metaforizo esta tierra metaforizo contra la policía
si digo locuras en mis poemas las digo contra la policía
y si logro crear un poema es contra la policía.
Yo no he escrito una palabra, un verso, una estrofa que no sea contra la policía.
Mi prosa toda es contra la policía.
Toda mi Obra
incluyendo este poema
mi obra entera
es contra la policía.

7

Pedro Du Bois**Brasil****Sempre**

Na voracidade feito tempo
multiplico necessidades.
Não deixo a imagem perdurar.
Substituo feitos anteriores:
o produto recondicionado
transcende ao mito desprotegido.
A fome permanece como sempre.

*inérito***Adriane Garcia****Belo Horizonte, Brasil - 1973****Esculturas vivas**

Repare nas mãos
Tendo ao colo filhos dormindo:
Pietás de carne e osso
Carregando destinos.

*poesia.net, www.algumapoesia.com.br -Carlos Machado, 2015***Edith Södergran****San Petersburgo, Rusia - 1892 -1923****Yo**

Soy extranjera en esta tierra
hundida bajo el mar opresivo,
el sol penetra en ella con serpenteantes atisbos
y el aire pasa entre mis manos.
Me dijeron que he nacido encarcelada,
y aquí no veo rostro conocido.
¿Era yo piedra que se tira al fondo?,
¿era yo fruto que rompe la rama?
Yazgo al acecho al pie del árbol susurrante,
¿cómo me subiré por el tronco resbaladizo?
Allá arriba me esperan las copas oscilantes
donde podré sentarme a otear
el humo de las chimeneas de mi tierra.

*De Poemas, 1916***Nicolás Guillén**

Camagüey, Cuba – 1902-1989

Mujer nueva

Con el círculo ecuatorial...
 Ceñido a la cintura como a un pequeño mundo
 La negra, mujer nueva,
 Avanza en su ligera bata de serpiente.

Coronada de palmas,
 Como una diosa recién llegada,
 Ella trae la palabra inédita,
 El anca fuerte,
 La voz, el diente, la mañana y el salto.

Chorro de sangre joven
 Bajo un pedazo de piel fresca,
 Y el pie incansable
 Para la pista profunda del tambor.

Samih al Qasem

Zarqa, Transjordania (actual Jordania)- 1939 – 2014

Al alba

Te tapo con la colcha
 Y me deslizo como un gato familiar,
 Ligerero, hasta la cima del mundo,
 Preparo nuestro maravilloso café,
 Corro hacia ti,
 Beso tu mano dormida
 Y exclamo: ¡Vamos, despierta!
 Buenos días, razón de mi vida.
 ¡Vamos, despierta!
 Sin ti el sol no se pondrá,
 Sin ti el sol no saldrá.

Pedro Lastra

Quillota, Chile - 1932

Mano tendida

¿Quién te exilió de mí, o me exilié yo mismo
 como de mi tierra?

Fue un día lobo, un día tigre fue
 de oscuras madrigueras,
 o acaso un día halcón,
 ave de presa y no de cetrería
 que te diera el alcance y te trajera
 a mi mano tendida.

Se borraron las líneas de esa mano
 esperándote.

Hoy vuelves a grabarlas
 con un poco de sangre.

Marina Cvetaeva

“la poesía es alguien o algo que dentro de nosotros quiere desesperadamente ser”

Miguel Vicuña Navarro

Santiago, Chile - 1948

warumb, gime la rosa antipoética

océano

el mal llamado

oceanos podría ser, sonar

o sea no atlántico

menos pacífico

tampoco da índico

o sea, no, el océano

es mucho más, digamos mayor

magister antifascista del sumo evangélico maestro

magis magister

pone a doctores de la ley a ras

echa todo aquello por tierra o por mar

y dice sin palabras adiós

adiós a dios, niño inexperto

que de la rosa teológica

nada aprendió ni supo

decir cantar bailar un pie de cueca

como las olas y las arenas

baten y golpean a los insensatos mortales

muy muertos de miedo antes de tiempo

agolpados de golpe por milenios

cerca de Troya la loca y por Helena

con sus carros cuadrúpedos perdidos

en la selva que protegió a Aquiles besador

besada la tortuga revirtió la marcha

dioses atrás dijo en su lengua jónica

muerto Patroclo ningún mortal será inmortal

adiós dioses déjense de payasadas

océano no es mera sopa de tortugas

vuelve atrás nazareno a aquella aldea

de cuyo nombre no quiero acordarme

Juan Cameron

Valparaíso, Chile - 1947

Guante a la intemperie

Nada más triste que un guante abandonado a la llovizna

bajo el reflejo de la llovizna

extendido así una mano en busca de otra mano

Un guante en la llovizna en busca de limosna pareciera

y eso sin pensar el otro guante

el no visto

que tal vez no existió o ya no está

pero que falta.

Obra extranjera (1989 – 2007) Editorial Puerto Alegre, 2011, Valparaíso

Roberto Juarroz
“No se trata de hablar, no se trata de callar: se trata de abrir algo entre la palabra y el silencio...”
Juvenal Machín **Canarias, España**

Substancia

La geometría de los árboles que se agolpan en el camino

Las músicas como cristales molidos
El ruido del motor, el ángel exterminador

Voy a tu encuentro y ya no siento el peso
me substancio allí donde no hay espejos
propulsado por un tambor de hojalata
mientras me late la razón

Y ahora bien quisiera ser niño aferrado a tu teta
memoria que se recrea en tus ojos cerrados
quisiera ser compañero de viaje
sonrisa, láudano, eterno aspirante
desayuno para dos

Entonces sucede
que rebusco saber qué quieres, quién eres
tú, la improbable combinación de átomos,
un regalo del tiempo
girando en la rueda de mis brazos
ateridos

Y yo allí en el fondo, en lo más profundo del silencio
te estoy llamando:

¿Cuánto de ti permanece en las costuras?
¿cuánto de mí mañana en tus manos?
¿qué puedo hacer, dime, con esta isla de náufrago?

Tomarte fotos continuamente
para que no me olvides
me crees un tonto y no lo soy.

María Isabel Guerra García
Santa María de Guía. Gran Canaria

Eduardo Magoo Nico

Lomas de Zamora, Buenos Aires, Argentina - 1956. reside en Trieste, Italia

Son tus ojos

Velas encendidas en las piedras

Son tus ojos

Soldados ciegos

Soldados heridos

Hombres impávidos de galera alada

Tus ojos lo pueden todo

Nuestra casa de juncos junto al fuego

Allí donde dibujabas

Con tu dedo flaco en el aire

El agua

¿Todavía quieres atrapar flores en la espuma?

¿Gorriones de madera entre plumas doradas?

En: Puros por cruza

Los brazos de la tierra

Los brazos, ríos desnudos
que recorren ciudades,
los brazos de la tierra,
para abrir puertas,
para desabrazar
las guerras,
para estar caídos
como cae la tarde
en las protestas,
para construir
un mundo mejor,
para estar contigo
cuando no te ayuden
las piernas,
la cabeza en otro sitio,
los ojos en las nubes
del día, o porque eres
ya mayor o muy pequeña
o porque quiero yo,
y los brazos

de la tierra

que fabrican
que cargan los duros
fardos de la vida,
de las vidas vividas,
de las vidas ajenas,
que dan vida,
que sostienen
países, gobiernos,
que están detrás
de múltiples historias
de historias anónimas,
de historias desconocidas,
los brazos de la tierra,
los brazos
de todas las mujeres
del mundo.

8 de marzo 2015

Antonio Arroyo Silva

Islas Canarias - 1957

Poética de Esther Hughes

Leocricia Pestana
(Plaza de España)

NO SABÍA ESCALAR
al pelícano verde donde una estrella pace.
No sabía que el mármol fuera un alga oxidada
en un mar sin orillas. Mi ignorancia me dio
la voz del vagabundo que caía del cielo,
las profundas heridas que bajan la escalera
donde pisaron tantos escarabajos sordos.

Una infancia sin pies
no podía escalar los pináculos mansos.
Se enredaba en el zócalo su asombrada raíz
de arañar los crepúsculos. Entonces era un sueño
que volvía sin plumas a llenar cicatrices.

Una infancia de bronce en la leche azulada
de los atardeceres me rezumaba altiva,
y fluía, fluía su transcurso descalzo
por los ríos del vientre.

Las uñas de llegar
desde aquellas mejillas, y caerse la lluvia
de los ojos dormidos con salobre dulzor.
No sabía escalar hasta los pies del liquen.

Pedro Salinas

Madrid, España- 1891 –1951

El contemplado

De mirarte tanto y tanto,
de horizonte a la arena,
despacio,
del caracol al celaje,
brillo a brillo, pasmo a pasmo,
te he dado nombre; los ojos
te lo encontraron, mirándote.
Por las noches,
soñando que te miraba,
al abrigo de los párpados
maduró, sin yo saberlo,
este nombre tan redondo
que hoy me descendió a los labios.
Y lo dicen asombrados
de lo tarde que lo dicen.
¡Si era fatal el llamártelo!
¡Si antes de la voz, ya estaba
en el silencio tan claro!
¡Si tú has sido para mí,
desde el día
que mis ojos te estrenaron,
el contemplado, el constante
Contemplado!

Lila Calderón

La Serena, Chile - 1956

Pan y circo

Desamparada jaula SONRISA
de puertas abiertas
Participación libre dirían los muchachos de la orquesta
los de iluminación los de tramoya
los que se dejan caer del trapecio
los que aplauden
los que corren con el aserrín
Los que vislumbraron
el precio de la entrada

Silvio Rodríguez
Cuba - 1946
Debes amar

Debes amar la arcilla que hace tus manos
debes amar tu arena hasta la locura.

No la emprendas que será en vano
sólo el amor alumbra lo que perdurá
sólo el amor convierte en milagro el barro.

Debes amar el tiempo de los intentos
debes amar la hora que nunca brilla.

Y si no, no pretendas dudar lo cierto
sólo el amor engendra la maravilla
sólo el amor consigue encender lo muerto.

Sólo el amor engendra la maravilla
sólo el amor consigue encender lo muerto.

Homero Expósito
Campana, Argentina -1918 - 1987
Naranja en flor

Era más blanda que el agua,
que el agua blanda,
era más fresca que el río,
naranja en flor.
Y en esa calle de estío,
calle perdida,
dejó un pedazo de vida
y se marchó...

Primero hay que saber sufrir,
después amar, después partir
y al fin andar sin pensamiento...
Perfume de naranja en flor,
promesas vanas de un amor
que se escaparon con el viento.
Después...¿qué importa el después?
Toda mi vida es el ayer
que me detiene en el pasado,
eterna y vieja juventud
que me ha dejado acobardado
como un pájaro sin luz.

¿Qué le habrán hecho mis manos?
¿Qué le habrán hecho
para dejarme en el pecho
tanto dolor?
Dolor de vieja arboleda,
canción de esquina
con un pedazo de vida,
naranja en flor.

Ruperta Bautista Vázquez
San Cristóbal de Las Casas, Chiapas, México
Jluchomajeletik

Ti tsebexchi'uksk'ob
sluchslok'tabesp'ijilsjolyo'ton mol me'eletik
yu'unsk'u'iltas ti slumale.

Ti me'elexchi'uksp'ijilsjolyo'nton
sluchstsatsubtasbe yip tsajalon'tonal,
sluch ta yaxalkuxlejalti ach' jnaklejetike,
sluch ta k'anpomani no tilamentelsikilosilk'ak'ale.

Sluchslok'ta ta lajelal
tistsatsal yip ach' jch'iele,
taik'mach'an no tislajebskuxlejtime'ele.

Ta spixbesbek'talstakopal
chavo' antsetiktiosilk'ak'ale
taxlikatikmuel ta ik' ta tok
xtoyatik batel tayoxlajunkojalosilbalamil.

- escritora Tsotsil -
Bordadoras

(publicado en Ch'ielk'opojelal/vivencias)

Con sus manos la niña
borda el conocimiento de sus abuelos
para el vestuario del pueblo.

Con su pensamiento la anciana
borda en hilos rojos el corazón,
la descendencia en azules hilos,
el silencio en hilos color sepia.

Borda hilos quemados
los latidos de una joven,
hilos grises la palpitación de una vieja.

El tiempo entra con tranquilidad
a los cuerpos de dos mujeres
y se lleva a cabo en ellas la ascensión
hacia el decimotercer escalón del infinito.

Jessie Kleemann
Groelandia -1959
El beso del iceberg

La accidentada superficie del iceberg
 está acariciando mis rodillas

Siento el frío como calor
 enrollándose como dulce poder
 envolviendo mis muslos drogándome
 mi blando vientre lento se vuelve duro
 el calor anidándose de cerca

como las manos de un hombre
 el calor tibio tibio
 subiéndome por la espalda y en los hombros
 tomándome firme por el cuello
 besándome
 besándome hasta la muerte

En el agua
 descendiendo
 mi deseo después del tuyo
 empujándome hacia abajo
 hacia abajo
 hacia abajo para caer sin fin

el iceberg
 es la evidencia más bella
 de la ley de la gravedad
 y de la vida misma
 que se parte en mil pedazos
 después del amor

El frío entonces se apodera de mí
 y mi muerte ocurre.

Traducción de Nicolás Suescún
Fuente: Magazine of WPM

Rosa Alcayaga Toro
Talcahuano, Chile
Destripan la paloma blanca

arriba herido a la costa
 su cuerpo desarmado
 encalló vomitando muertos,
 oropéndolas despierten
 destripan la paloma blanca la tierra desaparece
 busca refugio la muerte
 aterrorizado deserta el miedo,
 espanto causan los desechos
 que ofrendan los cobardes,
 en lo alto, buitres cesantes,
 vientos alucinados,
 la mar remanga su falda
 exhibe sexo moribundo
 arrastra réquiem
 en último desfile
 de ojos lluviosos
 ¿dónde estás noche que
 iracunda destrozas la sombra
 que anuda sangre
 detrás de cada palabra?

Ana Patricia Santaella Pahlén
Córdoba, España
La vendimia

A l@s rebeldes y pioner@s

Adoro a lo audaces
que buscan la luz
cautiva de los lápices.
Los que alzan el ojo
en torno suyo.
Los que se prenden la sangre
con nieve calcinada.
Los que aman con desenvoltura,
a pecho descubierto,
abrazando
el contorno huidizo de las nubes,
la silueta desleída de la lluvia.
Los que son madera o tiempo
porque no dejan de ser
fulgor en salina verdadera.
Adoro a aquellos
que se yerguen
con el látigo invicto en la pupila.
Lo que aguantan verticalmente
el sollozo,
pues son:
álamo, cedro u olivo,
y se engrandecen
con un diluvio de hierba
en la mirada.
Adoro a quienes
eligen el pétalo turquesa
bajo la honda vendimia
de la lengua.

De La Sonrisa del Manzano. Ed de Papel

Gyrdir Elíasson
Islandia- 1961
Nocturno

Sueño a un hombre
que está muerto,
maneja un coche y me invita
a un largo viaje.
Reflexiono,
comprendo su ir
a la deriva y me disculpo
amistosamente. Estamos
en Nylendugata
con las puertas del coche abiertas
y miro dentro,
miro a mi amigo. “Gracias
por todo, me uniré
más tarde”, le digo,
y sin embargo me subo
y avanzamos
sobre el camino
en el ocaso del norte
donde las tumbas son
más hondas
que minas de carbón.

Yanis Ritsos

Grecia – 1909 -1990

Casi prestidigitador

Desde lejos amortigua la luz, mueve las sillas
sin tocarlas. Se cansa. Se quita el sombrero y se abanica.
Después, muy lentamente, se saca tres naipes
del oído. Disuelve una estrella analgésica verde
en un vaso de agua, removiendo con una cucharilla de plata.
Se bebe el vaso y la cuchara. Se vuelve transparente.
En su pecho se ve un pescado de oro que flota.
Muy cansado, más tarde, se tiende en el sofá, y cierra los ojos.
"En la cabeza tengo un pájaro", dice. "No puedo sacarlo".
La sombra de dos grandes alas llena el cuarto.

Henrik Nordbrandt

Dinamarca -1945

He dejado al sueño ser sueño

Dejé al sueño ser sueño.
El bosque quedaba atrás.
El lago no reflejaba ni un árbol.
En la estación del año contraria
se cerró una puerta de coche.
Me había subido
antes de haber oído el sonido
y en el camino de vuelta bajo el puente
la luna colgaba como una pieza de la máquina
que mis sentidos habían ensamblado
cuando ellos no podía llegar a mí.
La escarcha cubría la hierba.
Mi amada me esperaba en la cabaña.
Y el tiempo apenas había podido pasar
porque yo todavía no había llegado.

José Hierro

Madrid, España - 1922 –2002

Las nubes

Inútilmente interrogas.
Tus ojos miran al cielo.
Buscas, mirando a las nubes,
huellas que se llevó el viento.
Buscas las manos calientes,
los rostros de los que fueron,
el círculo donde yerran
tocando sus instrumentos.
Nubes que eran ritmo, canto
sin final y sin comienzo,
campanas de espumas pálidas
volteando su secreto,
palmas de mármol, criaturas
girando al compás del tiempo,
imitándole a la vida
su perpetuo movimiento.
Inútilmente interrogas
desde tus párpados ciegos.
¿Qué haces mirando a las nubes,
José Hierro?

Niels Hav

Dinamarca - 1949

En defensa de los poetas

¿Qué hacer con los poetas?
La vida los maltrata
se ven tan lastimeros vestidos de negro
con la piel azulosa de sus borrascas interiores.

La poesía es una horrible enfermedad
los infectados deambulan quejándose
sus gritos contaminan la atmósfera como escapes
de estaciones atómicas de la mente. Es algo tan sicótico.
La poesía es un tirano
desvela por las noche y deshace matrimonios
arrastra a la gente en mitad del invierno a desoladas cabañas
donde permanecen ateridos, con sus orejeras y gruesas bufandas.
¡Imagínense qué tortura!

La poesía es una plaga
peor que la gonorrea, una abonimación terrible.
Pero consideren a los poetas, no es fácil para ellos.
Trátenlos con paciencia.
Son histéricos como si estuvieran embarazados de gemelos
crujen los dientes cuando duermen, comen tierra
y hierba. Se pasan horas en medio del viento ululante
atormentados por asombrosas metáforas.
Todos los días son sagrados para ellos.

Oh, por favor, apiádense de los poetas
son sordos y ciegos
ayúdenlos a cruzar las calles por donde van dando tumbos
con su invisible impedimento:
recordando toda suerte de cosas. De vez en cuando
uno se detiene a escuchar una sirena distante.
Sean considerados con ellos.

Los poetas son como niños locos
expulsados de su casa por toda la familia.
Rueguen por ellos;
han nacido tristes
-sus madres lloraron por ellos
acudieron a médicos y abogados - hasta que
tuvieron que darse por vencidas
por temor a perder la cabeza.
¡Oh, lloren por los poetas!

No tienen salvación.
Infectados de poesía como leprosos secretos
están presos en su mundo fantasioso.
Un asqueroso barrio lleno de demonios
y fantasmas vengativos

Cuando un claro día de verano, de sol radiante,
vean a un pobre poeta
salir tambaleante de su edificio
pálido, como un cadáver
y desfigurado por las especulaciones
¡Acérquense a auxiliarlo!

Amárrenle los cordones de los zapatos
llévenlo hasta el parque
y ayúdenlo a sentarse en un banco al sol.
Cántenle un poquito
cómprnle un helado y háganle un cuento
para que no se sienta tan triste.
¡Está completamente arruinado por la poesía!

Arthur Rimbaud
Francia – 1854 -1891
Marina

Los carros de plata y cobre -
Las proas de acero y de plata -
Hieren la espuma -,
Agitan los tallos de las zarzas.
Las corrientes del páramo,
Y las huellas inmensas del reflujo,
Corren circularmente hacia el este,
Hacia los pilares del bosque,
Hacia los postes del muelle,
Cuyo ángulo castigan torbellinos de luz.

Saint-John Perse
Isla Guadalupe - 1887 - 1975
Mares
Estrechos son los bajeles

Estrechos son los bajeles, estrecho nuestro lecho.
Inmensa la extensión de las aguas, más vasto nuestro imperio
En las cerradas estancias del deseo.

Entra el Verano, que viene de mar. A la mar sola diremos
Que extranjeros fuimos en las fiestas de la ciudad,
y qué astro ascendiente de las fiestas submarinas
Vino una noche a husmear en nuestro lecho, el lecho de lo divino.
En vano la tierra próxima nos traza su frontera.
Una misma ola por el mundo, una misma ola desde Troya
Menea su cadera hasta nosotros. En la alta mar
muy lejos de nosotros se imprimió antaño ese sopro...
Y el rumor una noche fue grande en las estancias:
¡la muerte misma, a son de caracolas, no se haría oír en ellas!

¡Amad, oh parejas, los bajeles; y la mar alta en las estancias!
La tierra una noche lleva sus dioses, y el hombre da caza a las bestias leonadas;
las ciudades se desgastan, las mujeres sueñan. ..Que haya siempre a nuestra puerta
Esa alba inmensa llamada mar -selección de alas y levantamiento de armas;
amor y mar del mismo lecho, amor y mar en el mismo lecho -
y este diálogo aún en las cámaras.

María Luisa Spaziani
Torino, Italia -1924
La memoria

Comiendo alegremente las cortezas de pan blanco
en mi abril he vivido las florestas de la fábula.
Mil lunas reflejadas desde las escamas de los pinos
resplandecen de lejos dentro de mi pan negro.

Paulina Pambudi
Grecia - 1948

Tristeza de las cosas—
Mira:
Voluptuosas partículas de polvo
Suben y bajan por escalas invisibles.
La superficie pierde su cohesión.
Ya está todo sepultado y atraviesa
Otras distancias—

*Horacio Castillo - "Poesía Griega Moderna"- Publicado por el
Instituto Griego de Cultura, 1997.*

Gonzalo Rojas
Pero las palabras arden: como un sonido más allá de todo sentido, con un fulgor y hasta con un peso especialísimo.

Sixto Cabrera González

Rancho Nuevo, Soledad Atzompa, Veracruz, México - 1974

La urraca

En la rama del árbol
Los pájaros negros cantan
El viento ahuyenta sus voces.

John Agard

Guyana – 1949

Dientes nadadores

Yo no soy un pez de esos que hacen lo que les dicen.
Ni soy de esos peces que se ven en los acuarios.
Ni de esos peces que se dejan pescar.
Ni un pez dorado como puedes suponer.

Donde el mar es azul, yo lo vuelvo rojo.
Cuando el cuerpo burbujea, yo lo tajo, lo vuelvo trizas.
Cuando los ojos ven la luz, yo los enturbio por completo.
Cuando la piel brilla mucho, yo expongo un corazón.

Los humanos me llaman tiburón.
Pero mis amigos de las profundidades
me conocen como DIENTES NADADORES.
y un día de estos me gustaría dirigir una película.

Traducción de Nicolás Suescún

Olga Orozco

Argentina – 1920 - 1999

Cantos a Berenice

Canto VI

No comiste del loto del olvido
-el homérico privilegio de los dioses-,
porque sabías ya que quien olvida se convierte en objeto
inanimado
-nada más que en resaca o en resto a la deriva-
al antojo del caprichoso mar de otras memorias.
Y así escarbaste un día en tu depósito de sombras
y volviste a anudar con tiernos ligamentos huesecitos dispersos,
tejidos enamorados del sabor de la lluvia,
vísceras dulces como colmenas sobrenaturales para la abeja reina,
dientes que fueron lobos en las estepas de la luna,
garras que fueron tigres en la profunda selva embalsamada.
Y lo envolviste todo en ese saco de carbón constelado
que arrojaste hacia aquí, como hacia un tren en marcha,
y que en algún lugar dejó un agujero por el que te aspiran
y al que debes volver.

Eugenio Montale

Génova, Italia – 1896 -1981

Poco se resuelve
con metralla y con nervio.
La hipótesis que todo sea discusión,
intercambio de sílabas, es la más atendible.
No por nada al principio fue el Verbo.

Versión del italiano, Gabriel Impaglione

Boris Domagoj Biletic
Pula, Croacia - 1957
Pájarogris, la muerte

Levanta una ala
 y nada pasa
 como tras humilde plegaria
 al fantástico cuerpo de mujer
 que vive bajo las flores
 donde mis uñas ensangrentadas
 cavan la tierra negra agonizante

Del ojo vacío luego
 cae pura seda
 en un pequeño túmulo de hundido cielo

Y la otra ala susurra
 pero las frías nubes quedan detrás
 de mis imaginadas sandalias

fuelle: <http://www.creaensalamanca.com/>

André Breton
Normandía, Francia – 1896 - 1966
Airón

A Marcell Noll

Si al menos alumbrara el sol esta noche
 Si en el fondo de la Opera dos senos relucientes y claros
 Compusieran para la voz amor la más maravillosa letra viviente
 Si el pavimento de madera se entreabriese en la cima de las montañas
 Si el armiño mirara con aspecto suplicante
 Al sacerdote de turbantes rojos
 De vuelta del baño contando los coches cerrados
 Si el eco lujoso de los arroyos que yo importuno
 No lanzara sino mi cuerpo en los prados de París
 Por qué no graniza en el interior de las joyerías
 La primavera al menos no me causaría más temor
 Si al menos yo fuera una raíz del árbol del cielo
 Por último el bien en la caña de azúcar del aire
 Si se hiciera un estribo con las manos a las mujeres
 Que contemplas bella silenciosa
 Bajo el arco de triunfo del Carrousel
 Si el placer ordenara bajo la apariencia de un transeúnte eterno
 Los Aposentos no siendo más surcados que por el guiño violeta de los
 senderos
 Qué no daría yo para que un brazo del Sena se deslizara bajo la Mañana
 De todas maneras perdida
 No estoy resignado tampoco a las salas acariciantes
 Donde suena el teléfono de las multas del atardecer
 Al partir he prendido fuego a un mechón de cabello que es el de una bomba
 Y el mechón ahonda un túnel bajo París
 Si al menos mi tren penetrara ese túnel

versión al castellano, Armando Rojas

Rubén Vedovaldi
La mayor parte de la POESÍA no es escrita ni oral.
Toda la poesía editada es apenas una cita de la otra, la indecible.

Silvia Donoso López
Barcelona, España – 1967
El Sur

Soy una con la noche.
Soy la oscuridad.
Arden tus ojos en la luz mínima
mientras esculpes en el aire
un lugar.
Mudas mi piel.
Sin certezas
ni pactos de inmortalidad
me das el Sur.

José María Pallaoro
La Plata, Argentina – 1959
Lunas

No me despojo
de todo cuanto
quiero
Sino que
todo cuanto quiero
se despoja
de mí
Luna
que en la noche
callas

De "Son los que danzan", 1999-2003 (segunda edición aumentada, 2012; primera edición 2005)

Juan Manuel Roca
Medellín, Colombia - 1946
Última costura en el agua

Es vano remendar el agua,
Hacer trenzas de lluvia,
Pintar lagos de voces
Y lotos de silencio.
Escribimos la palabra grifo,
La dejamos abierta
Y soñamos,
Oh gavilla de ilusos
Que se convierta en río.

Allen Ginsberg
Newark, Estados Unidos - 1926 – 1997

Emigra de la muerte
para hacer un signo de Vida nuevamente en Ti
fiero y bello como un accidente de autos
en la Plaza de Armas

Juro que yo he visto esa luz
No dejaré de besar tus mejillas
cuando cierren tu ataúd
Y los humanos de duelo vuelvan a su viejo
y cansado sueño.
Y tú te despiertes en el Ojo del Dictador
del Universo

¡Otro estúpido milagro! ¡De vuelta estoy equivocado!
¡Tu indiferencia! ¡Mi entusiasmo!
¡Yo insisto! ¡Tú toses!
Perdido en la Ola de Oro que flota
a través del Cosmos.

¡Ah estoy cansado de insistir! Adiós
me voy a Pucalpa
a tener visiones.
¿Tus sonetos limpios?

Yo quiero tus borradores secretos
más sucios
tu esperanza,
en su más obscena Magnificencia, ¡oh Dios!

Odalys Leyva Rosabal

Cuba

Eterno juglar

Voy a nombrarte juglar de mis honduras,
 mundo sublime, contienda sin rigores.
 Sobra ternura en mi castillo de peces,
 espero la caída de las hojas,
 estación es un símbolo, recurso de fatales
 para esconder tristezas
 puedo lloverte, ceñirme al recuerdo,
 tropezar es una manera,
 otra costumbre de noctámbulos.
 La tristeza es un motivo que no podemos perder
 en esta raza de locos y poetas en la calle
 por café, cigarro, y alcohol.
 Aunque tengamos que morder razones,
 pensemos el delirio como una salida,
 no en incendios duraderos de las ganas,
 húmedas curvas de tu boca sin ondearse el murmullo
 porque no traes el abismo, ni la espesura
 donde en lenguas sumerjo mis deseos:
 eres transparente y yofurtiva en el zaguán,
 no soy raíz, mis tentáculos van al aljibe
 a beber el cáliz de un Dios sin sacrificios comunes,
 sólo limpiar el brocal y no dejar cicatriz en el borde,
 lo inefable de mi asombro
 en el ruido de un animal de fuego.

Meditación del cuerpo, Editorial Ácana, Camagüey, Cuba, (2005);

Luis Benítez

Buenos Aires, Argentina - 1956

Por los caminos que emprendo puedo estar donde estes

En el párpado que cierra todos los paisajes
 en el párpado que baja el telón a todos los paisajes
 que no sean mi alma
 en la voz que nos habla cuando estamos solos
 en las hojas de los árboles cuadernos de la intemperie
 en los ojos de los muertos que miran para siempre
 en las manos de los niños que juegan muy adentro
 en el tiempo en la palabra que une al idiota y al sabio
 en tu boca desnuda y en tu boca vestida por el primer sollozo
 y el último gemido por la semilla que nace y equivoca el camino
 por el mineral que sueña con ser cuchara de un hombre triste
 por el triunfo del que todo lo perdió y ganó la vista de paisajes destruidos
 por la neblina del pasado y la linterna del porvenir y por la espiga
 que hará las sábanas de los amantes cuando todavía el sol la baña y no la luna
 por el amor que enfurece la espera inútilmente y que sólo la vista y el tacto consuelan por el sueño que llega sin usar
 escaleras.

Jorge Ariel Madrazo

Ars poética II

Un poema no es un logaritmo ni una logorrea.

Un poema alude a lo específico-real, sea un mar no existente, el unicornio azul que se oculta -como es sabido- en el jardín de tu tía anciana, o los ojos de Ella atravesados por la música, o la lluvia que sucede en el pasado o bien un adiós inteligente de los dos. Pero, por favor, basta de palabras que sólo remiten a palabras y éstas a otras palabras.y otras palabras. Aunque sean líricas y prestigiosas.

Carlos Carbone
Argentina - 1959
Nadador de ciudad

(a Norberto Barleand)

El otoño empieza cuando los pájaros huyen
del barrio
y en el mundo horribles cosas
pasan.

Algunos hombres se mojan en el puerto
otros devoran corazones
en su horizonte de alcohol

y yo
apenas un nadador de ciudad
braceo
con mi párpado rojo
a orillas más calmas
donde
el poema tiene alas
y el aire
huele a nacimiento.

De Aspid, Edic. El Mono Armado, Buenos Aires, 2011.

Ulrike Draesner
Munich, Alemania – 1962
Noche de invierno

el pabito parecía lo mismo
que un ojo de cigarra
semicalcinado cuando pasamos
la llama como un pincel sobre la nieve

(lo que quedaba de ella) una vieja muela de molino
con el varillaje se podía escuchar
el crujir al cerrar los ojos
al levantar las faldas (allá en

la pradera) me soplaba casi en el trasero
ningún molino sin viento
una estrella de metal giraba en la ventana
en la cocina trepaban dos

chinchetas de fuego una sobre la otra negro
cáliz de azucena sobre una concha naranja
¿qué patrón seguían los repujados
de la estrella? (dijiste tú

la llave abovedaba ligeramente
tu bolsillo

De: Kugelblitz, trad. de Jorge Seca

Clarice Lispector

"Dije una vez que escribir es una maldición. No me acuerdo exactamente por qué lo dije. Hoy repito: es una maldición, pero una maldición que salva. No me estoy refiriendo a escribir para los diarios. Sino a escribir aquello que eventualmente se puede transformar en un cuento o en una novela. Es una maldición porque obliga y arrastra como un vicio penoso del cual es casi imposible librarse, pues nada lo sustituye. Y es una salvación. Salva el alma presa, salva a la persona que se siente inútil, salva el día que se vive y que nunca se entiende a menos que escriba. Escribir es buscar entender, es buscar reproducir lo irreproducible, y sentir hasta las últimas consecuencias el sentimiento que permanecería apenas vago y sofocante. Escribir es también bendecir una vida que no fue bendecida."

Rafael Ayala Páez

**Z a r a z a ,
G u á r i c o , V e n e z
u e l a - 1 9 8 8**

Cada vez que te vas...

Cada vez que te vas la serenidad
es poblada por confusiones y sobresaltos.

Cada vez que te vas la aflicción
me coloca una camisa de incertidumbres
y vértigos.

Cada vez que te vas las alas de la tristeza
me cubren con sus sombras.

Cada vez que te vas mi corazón vuelve
a ese estado de extravío
que lo hunde en un profundo mutismo.

Cada vez que te vas me disperso

Consuelo Hernández

Colombia - 1952

El muro de los lamentos

En el muro de los lamentos dejo
todos los residuos del azar.

Mi petición no es cosa de deseos
se llena con la arena
que corre entre los dedos.

Sólo pedí el poder de reducir distancias
de descifrar la letra del viento entre las dunas
para comprender los augurios que modula.

Pedí el poder de derribar
las murallas de mi casa...
Mi casa, mi coraza,
dictador que me separa
de la desnuda luz...

Y dos lágrimas rodaron
por esa certidumbre
crisálida entre llamas
que en silencio dibuja
la serpiente luminosa
que me redimirá de la niebla.

Efraín Huerta

México -1914 -1982

Tango

Hoy
Amanecí
Dichosamente
Herido
De
Muerte

como el polvo lluvioso del camino.

Jenny Bernal

Bogotá, Colombia - 1987

Último credo

A ver quién baña primero
de bálsamo sus manos
y extiende sus ojos
para abrazar estrellas.
¿Quién canta hasta balancear
las caderas del viento?
¿Quién acelera sus pasos
hacia senderos de bruma?
¿Quién enciende velas en mitad de la noche?
A ver quién aguarda un último suspiro
propaga la luz
y apacigua de la llama el calor.

Piedad Bonnett

Amalfi, Colombia - 1951

Armonía

Oye cómo se aman los tigres
y se llena la selva con sus hondos jadeos
y se rompe la noche con sus fieros relámpagos.
Mira cómo giran los astros en la eterna
danza de la armonía y su silencio
se puebla de susurros vegetales.
Huele la espesa miel que destilan los árboles,
la leche oscura que sus hojas exudan.
El universo entero se trenza y destrenza
en infinitas cópulas secretas.
Sabias geometrías entrelazan las formas
de dulces caracoles y de ingratas serpientes.
En el mar hay un canto de sirenas.
Toca mi piel,
temblorosa de ti y expuesta a las espinas,
antes que el ritmo de mi sangre calle,
antes de que regrese al agua y a la tierra.

-Círculo y Ceniza

Natural

Lello Voce

Italia - 1957

Ley del razonar lento

Así no funciona, no funciona, no funciona, te digo que así no funciona: como una supernova estallada como un astro estrujado de fresco como tu boca cansada y tensa acelerada como partícula ahora ya ni siquiera sé si es una estrella o en cambio lentejuela pegada a la mirada astilla de diamante que te taladra las pupilas o deseo de luz que parpadea en el horizonte del último ultramundo viaje condena que nos daña nata ácida que atiborra la palabra que ahora ya nos estrangula porque así no funciona, no funciona, funciona : ya es sólo un agujero negro de sentimientos y alientos amor domado casero como un tigre prisionero o en cambio crees que deberíamos renunciar al alma y quedarnos allí para ver si al final llega el premio el lingote el crucero que nos crucifica el esfuerzo que al final se nos graba en el recuerdo la audiencia de un suicidio espectacular y noticiable síntesis última del saber de nuestro género humano de nuestro género extinguido de los humanos generados usados desguzados

(si te hablo ya no me hablo, si me hablo ya no te hablo y si hablo créeme es sólo porque en el aliento que se desvanece en pensamientos queda la nostalgia del ayer)

Así no dura, no dura, no dura, os digo que así no dura : aquí se muere de hambre y de obesidad se muere de riqueza y pobreza, se muere de soledad y ruido se muere en nombre de Dios para liberarse de Dios se muere por el gusto de morir y sentirse también sólo por un instante Dios y yo que aquí traspaso aprieto contra el pecho toda mi derrota me rompo el contrato y ya tiemblo al tirar el dado creedme veréis que al final del final seremos culpables a nuestro pesar y habrá ríos inútiles de sangre y tinta monstruos porque así no dura, no dura, no dura : quizá sean los pájaros o un hormiguelo de insectos o los ojos agudos de las fieras de los seres rastreros de las selvas tampoco estarán a salvo pero habrá en cambio feroces con el corazón calvo y las mandíbulas apretadas que nos rechinarán las culpas que nos morderán el alma en el jarrete que nos arrancarán confesiones torturadas por el privilegio que nos dictarán el último florilegio el espasmo irónico que con un erupción pondrá punto y final que lo último destruido convertirá en monumento el lamento en mueca sentimiento apagado tormento

(si os hablo ya no me hablo, si me hablo ya no os hablo y si hablo creedme es sólo porque las palabras son el ritmo de la rebelión insulto autismo agrio que sacude)

Así termina mal, mal, mal, le digo que así termina mal : porque ya no hay más porqués ni palabras adecuadas para el asombro ni instantes de enamoramiento ni ganas de viento porque se vive de susto contento de oscuridad de cinco estrellas de cuerpos sin piel de cielo sin chispas de dientes apretados de máscaras clonadas se vive de ignominia y falsedad y el mal es una obviedad una costumbre es un tópico un vestido basto y rechoncho para el futuro un muro duro y oscuro escudo transacción emocional inversión sentimental sin sal porque así termina mal, mal, mal : y no vale el truco de la opulencia ni el siniestro de la ciencia no vale el Dow Jones que sube no vale la conquista del espacio y tampoco la conmoción por la pena ni las vísceras inmoladas a la eterna sordera del cielo quizá sólo arrancando el velo quizá excavando hasta las raíces del manzano y del canto común del áspero vello y del gástrico hinchazón de gas y mentiras lleno de comida y bolo y quimo y kilo tras kilo adelgazar el beneficio hasta convertirlo en existencia apuesta riesgo de utopía respiración profunda y promesa

(si le hablo ya no me hablo, si me hablo ya no le hablo y si hablo créeme es sólo porque odio decir que ya lo había dicho, porque no hay escape y escape no hay si lo he dicho)

un clima que intima gente que aplaude sumisa se inclina sucede que quien debería oponerse hace preguntas y no tiene respuestas sucede que nadie tiene más esperanzas respuestas sino sólo acciones y bonos bondad en la bolsa y sentimientos en la chaqueta sucede que es un mal aire todo húmedo de violencia y sin refugios donde acudir ni santos a quienes recurrir sucede también que tus ojos ya no ven lo ciegos que se han vuelto los míos viejos de dolor y de horas présbitas de años y orbes de deudas porque así no funciona así no dura así termina mal : ya no hay más sal ni siquiera para dañar sólo añicos de vasos trocitos de platos afilados feroces como voces cuellos de botella millas y millas de palabras y palabras y palabras restos de huesos sin mordiscos torsos de hombres y mujeres faldas vacías de piernas manos sin brazos pies sin dedos sólo esta interminable parodia de vida indeseable sin salida este tronco de existencia que ya no hace resistencia que se rinde pero luego ya mañana se arrepiente piensa por vicio por costumbre que quizá es posible creíble imaginable

que rasca el fondo se alimenta de sobras y retales y sueños y mientras tanto avanza avanza como una ola como un viento como un renglón que cubre con la lana de los versos el cuerpo desnudo de los dos, tumbados..

Maruja Vieira

Manizales, Colombia – 1922

Tiempo definido

Está bien que la vida de vez en cuando
nos despoje de todo.
En la oscuridad los ojos aprenden
a ver más claramente.
Cuando la soledad es el vacío intenso
del cuerpo y de las manos,
hay caminos abiertos hacia lo más profundo
y hacia lo más distante.
En el silencio las amadas voces
renuevan dulcemente sus palabras
y los muros custodian el rumor infinito
de los ausentes pasos.
Los labios que antes fueran
sitio de amor en las calladas tardes
aprenden la grandeza
de la canción rebelde y angustiada.
Hay un viento en suspenso sobre los altos árboles,
un repique de lluvia
sobre ruinas oscuras y humeantes,
un gesto en cada rostro
que dice de amargura y vencimiento.
Sigue un lento caer de horas inútiles,
desprendidas del tiempo,
y más allá de todo lo que formaba
el círculo pequeñito del mundo,
“aquel mundo cerrado, con sus vagas estrellas
y su bruma de sueño”,
despierta inmensamente la herida voz del hombre
poblador de la tierra.
Antes estaban lejos, casi desconocidos,
el combate y el trueno.
Ahora corre la sangre por los cauces iguales
del odio y la esperanza,
sin que nada detenga la invasora corriente
de las fuerzas eternas.

Triunfo Arciniegas

Málaga, Colombia

Asedios

Atravieso la ciudad
en ruinas
bajo la lluvia de las balas
hasta tu cuerpo
y caigo

Cuerpo de amor herido, Colección Viernes de Poesía – 76 –, Universidad Nacional de Colombia - 2010

César Cantoni

La Plata, Argentina – 1951

21.07.05 – Puesto a especular

A veces, no descarto que el mundo constituya un sueño.
Otras, me inclino a creer que solo se trata de materia acrílica.

Por lo demás, siempre surge un patético dolor de muelas que excluye cualquier duda sobre sí.

En Diario de paso, Ediciones Hespérides, La Plata, 2008

Carlos Fajardo Fajardo
Santiago de Cali, Colombia - 1957
De Modigliani a Jeane Hebuterne

El inclemente paso del tiempo
ha traído hasta aquí tandas de nubes negras
y en su trazado emblema corazones tristes
la canción sonriente...

Tú meditas en el cuarto
y esperas de mi dolor esa dulzura
amándote con esa envidiable suavidad que yo te represento

De eróticos rumbos

palmoreo y tacto

en la oscuridad del beso.

Tú sueñas verme de gentil hombre esta noche
que se despoja algo de mi corazón adolorido.
Será mejor que el olvido nazca en ti amor mío
mejor que me apague en tu memoria
mejor no inventar el sabor perdido de mi nombre
que no me restablezcas
porque ya nada queda en mí para hacerte gloria
mañana muerdo con el día
mis débiles pulmones me habrán asesinado.

José Ángel Leyva
México -1958
Nagual 10
Poeta

Al final uno se convierte en lo que escribe
o no con mano propia
Quién habrá de creer en tu nagual
si no olfatea el temblor de la imagen aterida
muerta de miedo ante los ojos que la observan

Borrón mancha signo tipográfico
Tinta sin control en el papel desierto
Chorro de sombras en la hoja infestada de olvidos
predadores de lo nuevo
Urgencia de oxígeno en la cumbre o en el fondo
donde no volamos ni anduvimos con las branquias puestas

Levantas la tapa y ves tu propia muerte
Bulle el gusanero de letras debajo de un título y de otro
Parecen luces de neón cubiertas de ceniza
Tu máscara y tu nombre ocupan el lugar
de esa persona que no llegaste a ser
Un día cualquiera la ahogaste con la almohada
Algo de ti quedó en su testamento
Acabas de nacer

Alguien te lee

"La poesía hace que pasemos del espíritu de posesión, impulsor de equívocos y guerra, al deseo de participación simple y directa en el mundo." Yves Bonnefoy

Max Rojas

Ciudad de México, México – 1940 – 2015

Relación del sediento

Sed. Cuánta. Qué ansias. Cómo quema
este hierro en la garganta,
este alarido.
Qué de ansias de apagar esta llaga.
Esa mano. Clavo ardiente es tu mano.
Cuánta sed. Hace frío.
Sal es el agua. Sales del agua
hecha sombra hecha hierro que destroza.
Cuánto polvo. Qué de sed da ese polvo.
Vete, o no; ven; ven a mi lado.
Cuánta sed; cuánta. Qué de derrumbes.
Cuánto arde tu tizón; ese hierro.
Ven. Sé labio: empápame. O durazno, no sé.
Empápame. Sé jardín o paloma. Pero ven.
Otro hierro ya no, que ya es bastante
este que en tu impiedad hierro me está
mascando todo.
Esa mano ya no, que me destroza.
Cuánta sed da ese hierro. Qué de polvo.
Qué de remordimiento en ese hierro.
Otro ya no. Esas uñas ya no.
Piedad.
. —¡Cuánto desastre!

Cómo, cómo troza. Cuánta sed da ese hierro, cuánta;
qué de remordimiento en ese hierro.
Otro ya no, que ya mi llaga llaga mucho.
Esas uñas ya no.
.Piedad.
.(Este desastre.)

José Emilio Pacheco

México - 1939 -2014

Pompeya

La tempestad de fuego nos sorprendió en el acto
de la fornicación.
No fuimos muertos por el río de lava.
Nos ahogaron los gases. La ceniza
se convirtió en sudario. Nuestros cuerpos
continuaron unidos en la piedra:
petrificado espasmo interminable.

Alfonso Gumucio Dagron

La Paz, Bolivia - 1950

Todos los caminos

Todos los caminos conducen
a su piel
a sus pechos de manzana pálida
a sus palmas menudas
anudadas a mi espalda, a sus uñas
partiéndome en la boca
un amago de sonrisa.

Inevitablemente todos
conducen a su sangre,
a la cáscara blanca
de mis labios secos en el viento.

Néstor Sánchez

“Yo quiero encontrar casi todos los días el libro, la voz de un hombre, que me convoque, que me desubique los esquemas, que me pida cosas, que me obligue a participar, a confundirme, a cumplir un ciclo en su lectura. Por

lo general encuentro nada más que historias, mujeres que hablan, idiotas que hablan, paralíticos que hablan, cañeros que hablan, bobos que hablan, monólogos interiores de oficinistas, historias ajenas, historias chismosas, niñitos que hablan, papel, tinta.”-

Chiqui Vicioso

Santo Domingo, República Dominicana – 1948

Zoilaridades

Envidiada víctima
del libre albedrío de lo inerte
sexo que ha de regresar
antes del café de la señora
o antes de que el señor
eche de menos
su peculiar olor a hormonas
y jabón de cuaba.
No la contraté
porque sabe cocinar
miré sus piernas
su esbeltez
su agilidad de gacela
-mal- nacida.
Supe por su aroma que todavía
era una presa deseable
y le ofrecí el bienestar
de mi ropa, mi jabón
un buen desodorante, buena paga
para que en el cuarto de servicio
ejerciera su libertad
Y no mi cárcel.

Dina Posada

El Salvador – 1946 – reside en Guatemala

Orgamo III

Se calla la luz
el sonido se apaga

el aleteo de un grito
deja caer sus plumas
en nuestro lecho

tus ojos desplomándose
sobre mi cuerpo vencido
me están escoltando al delirio

Hugo Lindo

El Salvador – 1917 -1985

Libro de horas

3 A.M.

-Madre, ¿de qué son las olas?
-Son de jade movedizo...
-¿Y los horizontes, madre?
-¿Los horizontes?... ¡de vidrio!
-Madre, yo quiero quebrarlos
para herirme con su filo...
-Madre, ¿de qué son las velas?
-Son de sueño...
-¿Y los navíos?
-¿Los navíos?... ¡de aventura
y de esperanza, y de hechizo!...
-¿Verdad, madre, que me harás
una gorra de marino?
-Madre, ¿adónde van los viajes?
-¿Los viajes?... Van al olvido...
-Y los barcos que no viajan
¿por qué se quedan?
-¡Por niños!...
-Madre, cuando sea grande,
¡Yo también me iré al olvido!...

Los escritores trabajamos con un material prestado, la lengua. Creo que en los mejores escritores, en los momentos más luminosos de esos escritores, quien escribe es una sociedad, un pueblo. Las voces de los otros, haciendo eco en un hombre, una mujer, que toma esas voces y las devuelve enriquecidas al lugar de origen.

Yvan Silén

Puerto Rico

Don Quijote, 2015

(poema-cuento)

Don Quijote murió de la tristeza:
oscuro, enamorado, flaco y herido del falo.
Murió de su caballo tristemente.
En la Cueva de Montesinos murió tres veces.

Habló loco con Dulcinea que no existía:
murió de sus orgasmos, del odio del barbero,
del odio del cura y de las burlas de Sancho.
Don Quijote murió de sí mismo, murió solo,
murió borracho. El "menaje a trois" de don Quijote,
de Sancho y de Dulcinea se le tornó lo tierno
insoportable. Don Quijote, el necrofílico,
ha muerto en el amor de Dulcinea. ¡El
suicidio de don Quijote se parece a los orgasmos!
¡Los bugarrones . . . se parecen a Sancho!

15 de agosto de 2015

Carlos Germán Belli

Lima, Perú - 1927

Amanuense

Ya descuajeringándome, ya hipando
hasta las cachas de cansado ya,
inmensos montes todo el día alzando
de acá para acullá de bofes voy,
fuera cien mil palmos con mi lengua,
cayéndome a pedazos tal mis padres,
aunque en verdad yo por mi seso raso,
y aun por lonjas y levas y mandones,
que a la zaga me van dejando estable
ya a más hasta el gollete no poder,
al pie de mis hijuelas avergonzado,
cual un pobre amanuense del Perú.

Yelba Clarissa Berríos Molieri

Nicaragua

De escondrijos y madrigueras

Alguna vez pastoreé un rebaño de frutas de catálogos imposibles, me disfracé de monja con las notas del periódico para huir de un batallón de seres ensangrentados. Desenvolvió mi autismo, el clarín de púas insistentes en mis ojos. Hubo un imponderable instrumento de cuerdas, gigante y gordo, en cuya caja de música me instalé como en madriguera de animalito asustado. Solo permito goteras de estrellas en la lluvia de la piel; cada poro es pozo y, a veces, permito la entrada de la inocencia de un niño que no tiene conciencia del mal ni de la desnudez áspera de sus plantas. Me acurruco en las grietas de mis interrogaciones siempre pintadas de misterio irresoluto, saben que desde ahí me empapo de los vientos del pequeño paraíso infero de mi estancia.

Roberto Monzón

Guatemala – 1948 -1992

Relampagazo

El día no es tal día

es relámpago frugal de doce horas.

SIEMPRE es la noche. Se muere
a oscuras en cualquier momento.

Mayra Oyuela

Honduras -1982

Índole

*Deja que respiremos el velo
que nos oculta el uno al otro*
Paul Celan

Aprendí de la nostalgia
la parte más oscura del camino,
cuando la luz es un vuelo cegador
que no permite pasos firmes,
ni huellas hundidas para dar de beber
a la fiera que camina tras cualquier errante.
Aprendí:
la palabra es el suceso,
la circunferencia,
el átomo que respira tras la tinta en el papel.
Aprendí a creer no sólo en lo sensorial y evidente
la poesía es lo que está dentro del guante,
el pabito sumergido
una y otra vez en la parafina
para luego abrirse en luz
en una casa de bajareque,
en pleno noviembre, en plena madrugada.
Aprendí a asumir
un tembloroso no en los dedos,
a entender lo lúcido del miedo
cuando la enfermedad llega a la cama de la madre.
Aprendí, que no he de aprender a decir adiós
y mucho menos
cuando se trata de esos huidizos poemas
que delibero y nunca he de escribir.
Aprendí a no llamarme poeta en el primer encuentro,
a ser atinada con los seres
que de antemano sospecho comenzaré a amar,
aunque no sepa hablar de amor
y tampoco quiera aprenderlo.
Aprendí que la intimidad no existe,
las ideas novedosas son el principio
o el final del diálogo entre los transeúntes
que rozan tu hombro en medio del camino.
No hay nada nuevo en este mundo
y eso debo aprenderlo
porque aunque sé,
que cada individuo es un evento irrepetible,
el ser es como una mancha en el techo
al que se le hallará todo tipo de formas.

Luciérnagas en la Memoria de las Horas Caídas

Sonia Tiranti
Paraguay

Llueve. En el antes, en la memoria del tiempo, queda escondida.

Ensucia los
pasos; sus pasos. Zurce los labios del viento, para no escuchar.

Eduardo Morán Núñez
Guayaquil, Ecuador - 1957
Afasia

Estos versos no palpitan.
En costra de autismo encerrados
trepidan lelos
por todo el ámbito de la página.
Letra a letra sobre aguas invisibles.
Pero su ánimo no arranca.

Percibí un síndrome de hipotonía
abriéndose paso entre sus sílabas.
Yo rogué que no los alcanzara.
Rogué maniáticamente,
una y otra vez.

Tenían sus rasgos faciales el mejor aspecto.
Estaban tan llenos de si mismos.
Tanto que justificábanse con solo existir.
¿No encontraron el camino
que los llevara hacia la vida?
¿Faltóles la paciencia?
Su arquitecto,
amansando los restos de un fuego que se extingue,
busca encender otra vez la hoguera del pecho.
Sin embargo ellos, criaturas afásicas,
no son fuego ni ceniza,
no son carnadura ni esqueleto.

Milton Fernández
Minas, Lavalleja, Uruguay. Reside en Milano
Padrenuestro

Odio el amor sin dignidad
las palabras sin dignidad
el trabajo sin dignidad
los enemigos sin dignidad
odio la vida sin dignidad
los pensamientos sin dignidad
el se salve quién pueda sin dignidad
odio los susurros sin dignidad
las caricias sin dignidad
el todo me da igual
las ideas
la falta de ideas
los cuerpos sin dignidad
odio las tardes de domingo sin dignidad
las madrugadas de lunes sin dignidad
las respuestas sin dignidad
las preguntas que nadie se hace
sobre este asunto de la dignidad

amo tu amor/tus palabras
mi trabajo

amo la vida
la tuya y la mía
y aquella de las personas que amo
y que me vuelven digno de su amor
amo tus respuestas
que no necesitan de ninguna pregunta
las tardes de domingo
junto a vos
dentro de vos
las albas de todos nuestro días

nuestras almas sin puesto fijo
que vagabundeán alrededor de la cama
el campanear del cura que nos despierta
con indecente gravedad
él convencido o menos de su dios
nosotros abrazados o más
como él en cruz
como él desnudos

y agradecemos el cielo

sin esperar nada en cambio
por el regalo del día
porque existe uno y también el otro

Alfredo Fressia

Montevideo, Uruguay - 1948

La pareja

Eran rubios y pálidos y en Navidad
bailaban, solos, ellos, el aire.
Como ciegos, se olvidaban de sus ojos
como miel, y se mecían por la frágil
Navidad de flores blancas y grandes
y nocturnas, pacientemente eternas
y el aire indiferente y el mundo
ajeno a sus objetos, tan altos los dos cuerpos:
un regalo de Dios, demasiado solemne
o insomne e impotente si él la acariciase
para llamar al sueño, y continuaban
el baile solitario, y se morían
sin prole olvidadiza.

Carlos Aldazabal

Salta, Argentina - 1974

Magia

Hacer la palabra como se hace el fuego.
hacer una nube con el color del sol,
una forma de agua para que sueñen peces,
un resplandor de verbos, una promesa.

Hacer la palabra para vencer la muerte,
esa manzana roja, esa boca ofrecida,
ese silencio justo sin luces ni canciones,
ese barco que pasa y que te lleva,
tan lejos del murmullo de los vivos,
de los versos leídos, de los versos que fuiste,
cuando moja la lluvia y todo nace.

Arnaldo Calveyra

Mansilla, Entre Ríos, Argentina – 1929 – (París) 2015

porque aún sin pertenecernos
vos sos mi dignidad
y yo la tuya.

Francisco Nájera

Guatemala - 1945

Ahora que tu vientre

Recordaré tus brazos y tu vientre de silencios,
Tu espalda desnuda, voraz espuma para mi soledad,
Y tu pecho, adorable fuente de mi vacío...
¿Pero qué digo, si es el silencio mi avatar,
Tu suspicaz codicia, ahora
Que sobre tu vientre, mi lengua se abandona
Muda?

José Antonio Cedrón

Argentina - 1945

De esas cosas me olvido, es tanto el trajinar,
las rutinas que vuelven del deseo
con palabras cruzadas por el hábito.
De esas cosas me olvido,
de las cartas que siguen llegando hasta el exilio,
de los que se quedaron con todo y las maletas.
De la mano subida hasta mis hombros
para volver del nunca más, me olvido.
De las fragmentaciones que borraron el eco,
de lo que fue mudado,
de los que me donaron su paisaje, sin dar nombres,
de las perras que tuve mirando al desempleado,
de la noche escuchando, en Puebla, a Brian Eno,
del sol que la plagiaba cuando ella estaba lejos,
de la hebilla plateada del cinturón que entonces
me alcanzaba debajo de la mesa.
De esas cosas me olvido, de los tantos poemas
inconclusos que hablaban de nosotros
y el misterio rumiaba sin poder descifrarlos,
de aquel aro de luz en los escombros,
de las huellas que pisan la búsqueda incesante
del sin mirar del sin saber de dónde.
A las piedras guardadas
para tocar el tiempo cuando estuve
les concedo el olvido.
De esas cosas no hablo, como los elefantes,
para que la memoria se burle del olvido.

Por el espejo de irte quedando dormida el largo día pasa, pasa un río, pasa el agua de ese río, muchos ríos pasan, noche que llega por la ventana entrecerrada, que no oscurece el agua, pasa, pasa el recuento de lugares en espera, siempre, de lo mismo, el desenlace súbito del espectáculo del día en que llegaste a ser casi todas las cosas.

de "Apuntes para una reencarnación"

Roberto Glorioso

Azul, Argentina

21

Apuntes de brasa.

Desde esa

rompiente de luz

la ausencia que más duele

hace su entrada.

en *Tierra no prometida*, Ediciones Último Reino, Argentina, 2008

Mario Trejo

Argentina – 1926 - 2012

El cantante, no la canción

Alegría de renacer

en el bostezo de lo leído:

rumor del mar espuma de poesía

Me rebelo

elijo el olvido

me resuelvo en locura

en rugidos de cuerpo

Miro el ruido del mar tautológico

y entre canción y cantante

elijo al cantante.

"El uso de la palabra, antología personal", con prólogo de Alberto Cousté, Musarisca poesía, Ediciones Colihue, Buenos Aires, 1999.

Horacio Preler

La Plata, Argentina – 1929 - 2015

XIII

Los ojos de la verdad se pierden en la niebla

y el canto rodado de la noche

interroga el recodo del camino.

El junco envejecido

llama a la puerta del viento

y el silencio cicatriza el pequeño milagro de la voz.

Un bosque iluminado

busca la luz amarga del olvido.

Teuco Castilla

Salta, Argentina - 1947

Un caballo

No hay una fuerza

que en otra se serene:

la leche suave arma un caballo

mira cómo dobla el cuello

y cierra el mundo

(lo demás

son cielos como olfatos)

la punta de los pastos

son relinchos

el que las muerde

se vuelve caballo.

Paulina Vinderman

Buenos Aires, Argentina -1944

De: Bote negro

3)

¿Qué terror es éste, enraizado en la escritura como oficio y deber, como espinas en la niebla de marzo que ella no puede quitar y sin embargo canta?

La dulzura de la fe en las palabras que escapan de su cárcel es semejante a nuestra supervivencia en esta ciudad sin ángeles.

Vendrá el sol como siempre, a romperse frente a mi asombro y vendrá la noche como una hilera infatigable de hormigas.

Y cerraré este cuaderno, y soñaré con árboles
rugosos pero sin heridas.

Y con la clemencia de la luz.

Isla Negra

/ Navegaciones 83

De puerto a puerto, del castellano al italiano, poesía en la bodega de la nave de Isla Negra.

34

Gonzalo Márquez Cristo

Bogotá, Colombia – 1963

Poeta, narrador, ensayista y editor. Autor de: *Apocalipsis de la rosa* (1988); la novela *Ritual de títeres* (ganadora de Beca Colcultura, 1992); *El Tempestario y otros relatos* (1998); *La palabra liberada* (2001) y *Oscuro Nacimiento* (Mención concurso nacional José Manuel Arango, 2005). Además ha publicado las antologías de su obra poética: *Liberación del origen* (Universidad Nacional de Colombia, 2003), *El legado del fuego* (Caza de Libros, Ibagué, 2010) y *Anticipaciones* (CreateSpace, 2010).

Co fundador y director de la revista cultural *Común Presencia* de la cual es su director. Coordina la colección de literatura *Los Conjurados*. Director del semanario virtual *Con-Fabulación*.

Varios de sus poemas y relatos han sido traducidos al inglés, alemán, francés, árabe, italiano, portugués, japonés, afrikaans, gallego y braille; y figuran en 32 antologías. Es co-director del Día Mundial de la Poesía (versión Colombia) instituido por la Unesco y Asesor del Festival de Literatura de Bogotá.

En nombre del grito

Crees tanto en la sed: en la vida... En lo invisible. Duermes de cara al oriente. Te purificas en el peligro. En los libros delatas al tiempo como a un pájaro disecado.

En el bosque una encina te sigue. La luz te nombra. Cuando eliges el rumbo del dolor alguien te da un sorbo de agua.

Deseas: esperas siempre equivocarte. Asumes la tiranía del ojo llamada viaje y a veces con un rostro logras curar tu frío.

Sabes de un paraíso que nunca será memoria.

Asistes a la mascarada de la sobrevivencia aunque un ecuador lejano y voraz atraiga tu vuelo. Así logras persistir.

Tus palabras caen como puñados de tierra sobre un cuerpo desnudo.

Aquí comienza el instante. ¿Quién clama? ¿Quién responde entre la sangre? ¿Quién descubre su sombra incandescente?

¡Que el grito siempre pueda detener la herida...!

¡Que el lenguaje alcance para no morir!

In nome dell'urlo

Credi tanto nella sete: nella vita... nell' invisibile. Dormi verso oriente. Ti purifichi nel pericolo. Sui libri denunci il tempo come un passero disseccato.

Nel bosco un leccio ti insegue. La luce ti nomina. Quando scegli il senso del dolore qualcuno ti da un sorso d'acqua.

Desideri: aspetta di sbagliare comunque. Assumi la tirannia dell'occhio detta viaggio e spesso con un volto puoi sanare il tuo freddo.

Conosci un paradiso che mai sarà memoria.

Assisti alla favola della sopravvivenza sebbene un equatore lontano e vorace attrae il tuo volo. Così persisti.

Le tue parole cadono come pugni di terra sul corpo nudo.

Qui comincia l'istante. Chi grida? Chi risponde tra il sangue? Chi scopre la sua ombra incandescente?

Che l'urlo sempre possa fermare la ferita...!

Che basti il linguaggio per non morire!

Cárceles de luz

Cada noche tiene su fuente de fantasmas
o un oasis donde bebe rostros el futuro.

Cuando la respiración se abre despacio
tendido dejo romper a mis ojos
porque el sueño es voz del tú ausente:
el único despertar de los deseos
mientras la canoa del tiempo no naufrague.

Testamento del agua

A veces una página es la piel de las ausentes
A veces en hojas de carne anoto mis silencios
A veces escribo en los idiomas de la muerte.

Charles Chaplin

Habitante de la aurora, dios sin cielo
¿dime cuántos ojos persiste en mis heridas?
¿cuántas arañas siembras en la risa?
¿cuánta cárcel existe entre los sueños?
Visionario, víctima de tus alas
¿dime cómo pudiste ser tu propio día?
Flor de ti mismo, raptor de la sed
músico del silencio.

La edad del grito

¿Quién sobrevive a su infancia?

Creí en la memoria
Hasta que fui ultrajado por la vigilia.
Tiempo, alfarero de grietas.

Vine para hablar en medio de la tempestad,
Llegué con mi herencia de sombras
Indeciso entre el poema y el grito
Entre el fuego y el azul...

Hoy vivo el exilio del pasado
Y el infortunio del amanecer.

Toda escritura
Es obra de muertos.

Llueve en el poema

La cicatriz del horizonte invade mis ojos:
La sombra ha sido proferida
Aprecio la querrela entre el verdor y la muerte.
En esta ciudad han condenado fuego y tierra,

Carceri di luce

Ogni notte ha una sua fontana di fantasmi
o l'oasi dove sorseggia volti il futuro.

Quando la respirazione si apre calma
disteso lascio rompere i miei occhi
perché il sogno e' voce del tu assente:
l'unico risveglio dei desideri
mentre la canoa del tempo non naufraghi.

Testamento dell'acqua

A volte una pagina e' la pelle degli assenti
A volte su fogli di carne annoto i miei silenzi
A volte scrivo nelle lingue della morte.

Charlie Chaplin

Abitante dell'aurora, dio senza cielo
dimmi quanti occhi hai messo nelle mie ferite?
Quanti ragni semini nella risata?
Quanto carcere c'e' tra i sogni?
Visionario, vittima delle tue ali
dimmi come hai potuto essere il tuo giorno?
Fiore di te stesso, catturatore della sete
musicista del silenzio.

L'età dell'urlo

Chi sopravvive alla propria infanzia?

Ho creduto nella memoria
fino ad essere violentato dalla vigilia.
Tempo, vasaio di crepe.

Viene per parlare in mezzo alla tempesta,
arrivai con la mia eredità di ombre
indeciso tra poema e urlo
tra il fuoco e l'azzurro...

Oggi vivo l'esilio del passato
e l'infortunio dell'albeggiare.

Ogni scrittura
E' opera dei morti.

Sólo agua y viento: amigos transparentes,
Me acompañan

La jerarquía de lo invisible.

Piove nel poema

La cicatrice dell'orizzonte invade i miei occhi:

l'ombra c'è stata proferita
apprezzo l'opposizione tra il verde e la morte.

In questa città hanno condannato fuoco e terra,

Genesis

Para sobrevivir nos arriesgamos a la memoria, nos entregamos al vacío.

Ya conocimos el ave de rapiña del viento y la serpiente del agua. El silencio jamás volverá a separarnos.

Regresamos al sílex, escuchamos la oración del fuego.

Emprendemos el numinoso sobresalto. Vivimos la voracidad de los hallazgos y el juego espectral del deseo.

El único fruto del árbol al que no podemos renunciar es a su sombra.

Sufrimos la persecución de la primavera –y fue allí donde la palabra se hizo verde.

Lo que más dura es el instante, lo que más oculta es la luz.

Cuando se interrumpe el tiempo alguien decide nacer.

soltanto acqua e vento: amici trasparenti,
mi accompagnano

La gerarchia dell'invisibile.

Genesi

Per sopravvivere rischiamo di avere memoria, ci consegniamo al vuoto.

Conosciamo l'avvoltoio del vento e il serpente dell'acqua. Il silenzio mai ci allontanerà.

Ritorniamo alla selce, ascoltiamo la preghiera del fuoco.

Imprendiamo l'arcano spavento. Viviamo la voracità dei ritrovamenti e il gioco spettrale del desiderio.

L'unico frutto dell'albero al quale non possiamo rinunciare è la sua ombra.

Soffriamo la persecuzione della primavera – e fu lì dove la parola si fece verde.

Quello che si dilata di più è l'istante, quello che più nasconde è la luce.

Quando si interrompe il tempo qualcuno decide di nascere.

Oficio del olvido

Una mujer se besa en el espejo, se oculta con su alma, el agua es su soledad.

Un niño escondido en un armario intenta morir.

Las lágrimas de un hombre caen en su taza de café.

Una adolescente con el índice detiene la manecilla del reloj y se estremece.

En el viento hay un mensaje que no comprenderemos.

Tu sombra se rebela.

Nos preparamos para huir de todo lo que amamos.

Quien no parta será olvidado.

El viento dialoga con el fuego.

Espero mi voz.

Viajar también es lo contrario a la muerte.

Mientras la semilla engañe al pájaro no estaremos perdidos.

Nos amaremos en otros rostros.

Nadie se oculta en la memoria.

¿Vendrá alguien a enterrar nuestros nombres?

Mestiere dell'oblio

Una donna si bacia allo specchio, si occulta con l' anima, l'acqua è la sua solitudine.

Un bambino nascosto nell'armadio cerca di morire.

Le lacrime di un uomo cadono sulla sua tazzina di caffè.

Un' adolescente con l'indice ferma la lancetta dell'orologio e trema.

Nel vento viaggia un messaggio che non capiremo.

La tua ombra si ribella.

Ci prepariamo per fuggire da tutto ciò che amiamo.

Chi non parte sarà dimenticato.

Il vento dialoga col fuoco.

Aspetto la mia voce.

Viaggiare e' anche il contrario della morte.

Mentre il seme inganna il passero non saremmo persi.

Ci ameremo in altri volti.

Nessuno si nasconde nella memoria.

Verrà qualcuno a seppellire nostri nomi?

Restituciones

Pretendo que todo lo perdido se convierta en poema.

Las heridas como los huracanes tienen nombre. Y aunque ignoro por qué a mi alrededor nacen los abismos, desde el origen fui mancillado por la felicidad, por su cima inclemente.

Las invasoras restas del recuerdo. La pugna de la raíz. La antigüedad del silencio...

No pongo flores en el cementerio del sueño, pero continúo a pesar de todas las arenas movedizas del espíritu.

La culpa que no te deja partir es el amor.

Y ahora la niebla, la lluvia, la ausencia...

El desequilibrio llamado belleza, la terrible orfandad de lo sagrado, la rosa ígnea que me guía en la desesperación...

Sé que el camino terminará por encontrarme.

Como todo lo que se hace visible para morir.

Restituzioni

Richiedo che tutto il perduto diventi poema.

Le ferite come gli uragani hanno un nome. E nonostante ignori perché attorno a me sbocciano gli abissi, fin dall'origine fui disonorato dalla felicità, dalla sua cima rigorosa.

Le invadenti sottrazioni del ricordo. La lotta della radice. L'antichità del silenzio...

Non lascio il fiore nel cimitero del sogno, ma proseguo nonostante tutte le sabbie mobili dello spirito.

La colpa che non ti lascia partire è l'amore.

E ora la nebbia, la pioggia, l'assenza...

Lo squilibrio denominato bellezza, la terribile orfanità del sacro, la rosa infuocata che mi guida nella disperazione... so che il cammino mi troverà finalmente.

Come ogni cosa che si rende visibile per morire.

Duo Duo**Pekín, China- 1951****5 años**

5 copas de alcohol, cinco velas, cinco años
 cuarenta y tres años de edad, una ráfaga de sudor a medianoche
 las palmas de cincuenta manos golpean contra la mesa
 una bandada de pájaros con las garras cerradas viene volando desde ayer

5 cohetes resuenan en el mes cinco, en cinco dedos el trueno retumba
 pero en el mes cuatro cuatro hongos alimentándose
 de la lengua de cuatro caballos muertos no mueren
 en el día cinco cinco velas se apagan a las cinco y cinco
 pero el paisaje vociferante del amanecer no muere
 el pelo muere pero la lengua no muere
 el temperamento recuperado de una carne bien cocida no muere
 cincuenta años el mercurio infiltra el esperma pero el esperma no muere
 el feto se pare a sí mismo y no muere
 cinco años pasan, cinco años no mueren
 en cinco años, veinte generaciones de insectos mueren.

En: Un país mental: antología de la poesía china contemporánea. Fuente: [http://www.no-retornable.com.ar/9 poetas chinos](http://www.no-retornable.com.ar/9_poetas_chinos), traducción de Miguel Angel Petrecca

Wu Men**China -1183 -1260****Instante**

Un instante es la eternidad
 La eternidad es el ahora.
 Cuando ves a través de este instante,
 Ves a través del que ve.

Masaoka Shiki**Matsuyama, Japón - 1867 –1902**

Una aldea de pescadores;
 Bailando bajo la luna
 Al olor del pescado crudo.

Khuong Viet**Vietnam - 930–1011****Raíz del fuego**

El fuego debe estar dentro del árbol
 para que el árbol pueda dar a luz.
 Si el fuego no estuviera ya en el árbol
 ¿arderían las ramas que frotamos?

Tran Thai Tog**Vietnam - 1218 – 1277****Al monje Duc Son en el santuario de Thanh Phong**

Toca el viento a la puerta. La luna está en el patio
 como en la claridad de la noche mi alma.
 Cuánta dicha hay ahí que nadie se imagina.
 A solas en el monte, un monje espera el alba.

-Revista co-fundadora del Festival Internacional de Poesía Palabra en el mundo-

- 3 – blogs – 3 - Isla Negra:

<http://revistaislanegra.wix.com/isla-negra>

<http://revistaislanegra.fullblog.com.ar>

<http://revistaislanegra.wordpress.com>

Isla Negra

no se vende ni se compra ni se alquila, es publicación de poesía y literaturas.

Isla Negra es territorio de amantes, porque el amor es poesía. Isla Negra es arma cargada de futuro, herramienta de auroras repartidas. Breviario periódico de la cultura universal. Estante virtual de biblioteca en Casa de Poesía.

“Poesía/ Perdóname / por haberte ayudado a comprender / que no estás hecha solo de palabras”- Roque Dalton